

LA “PEQUEÑA” OBRA DE SUS MANOS

Un ministro conduciendo con celeridad su vehículo es detenido por exceso de velocidad por un oficial de la policía. Habiendo percibido un marcado olor de alcohol en su aliento y de ver una botella de vino vacía en el piso, el oficial le pregunta; “*Caballero, ¿ha estado usted tomando?*” El ministro muy cortésmente le contesta; “*Solamente agua.*” El perspicaz oficial le interpela; “*¿Dígame entonces a que se debe el fuerte olor a vino?*” Inclinando su vista hacia la botella, el ministro exclama; “*¡Santo Dios, nuestro Señor lo ha hecho de nuevo!*” (Énfasis mío en todo)

Prólogo

Siendo un ávido lector y mientras leía un muy interesante artículo en estos días de sequías en Puerto Rico (verano, 2014), al extremo de sobre trescientos sesenta (360+) devastadores fuegos en lo que va de año, me vi sugestionado con el mismo para escribir la presente sobre una generalmente relegada substancia, o por lo menos, vislumbrado común por muchos, que Dios nos ha conferido. Sin embargo, e igual a Su Palabra, sus **innumerables beneficios** y **múltiples características** en los **atributos particulares que inviste, son innegables.**

El correspondiente chiste, fue utilizado de puerta al presente tema debido particularmente a que, independiente a la broma, el mismo deja entrever la menospreciada postura que comúnmente invertimos al **preciado líquido de vida** que conocemos por **agua.** A pesar de ser una simple palabra de cuatro (4) letras, **su increíble significado e importancia** me ha conmovido por **la inmensa constelación de sus facetas** (tanto en nuestra ecología como en La Biblia) que sería ingenuo de mi parte pretender plasmarlas todas en una condesada síntesis.

Me honro en tomar el tiempo necesario con la intención de escribirle detalladamente sobre un **imprescindible alimento que Dios nos ha proveído** y que aparte de sus indiscutibles y variables múltiples usos diarios por la humanidad (aseo, lavadora de ropa, confección gastronómica, dietas, fregar, saneamiento, lavar a presión, cepillar dentadura, lavar vehículos, refrescarnos [piscinas], yacusi, mitigar fiebres y otras convalecencias, relajarnos [“hot tubs”], “whirlpools” [vórtice], etc.), prefiero profundizar en muchísimos otros enigmáticos usos, que este significativo recurso natural nos ofrece, que NO deberíamos ignorar, los cuales **entiendo merecen ser exaltados**.

“Grandes son las obras de Jehová,

Buscadas de todos los que las quieren.

Gloria y hermosura es su obra,

Y su justicia permanece para siempre.

Ha hecho memorables sus maravillas;

Clemente y misericordioso es Jehová.

Ha dado alimento a los que le temen;

Para siempre se acordará de su pacto.

El poder de sus obras manifestó a su pueblo,

Dándole la heredad de las naciones.

Las obras de sus manos son verdad y juicio;

Fieles son todos sus mandamientos,

Afirmados eternamente y para siempre,

Hechos en verdad y en rectitud.”

(Salm. 111:2-8)

El Preciado Líquido de Vida

Una exclusiva maravilla, de muchas otras, de la hermosa creación de Dios se encuentra con abundancia en nuestro alrededor. Por ser de las que presuponemos, con frecuencia es **pasada por alto y descuidada**. De hecho, nuestra periferia visual instintivamente la anula con el propósito de agudizar la vista al mirar a través de ella para observar otros objetos. Aunque increíblemente común en nuestro planeta, representa **una de las sustancias más admirada en el universo**.

Esta versátil maravilla es **el agua**, y sus extraordinarias propiedades la hace **una fascinante indicación de su providencia, inteligencia y presencia de nuestro amoroso Creador**.

La **íntima conexión entre la vida y el agua es prominente** en la exploración científica de vida **más allá de la Tierra**. Enviamos sondas buscando agua en la superficie del planeta Marte. Inspeccionamos el espectro de luz de **mundos extremadamente distantes en el espacio** examinando señales indicadoras de agua en las atmosferas planetarias. Con el reciente descubrimiento de lo que aparentan ser géiseres de agua en la luna Europa de Júpiter, la NASA busca diferentes maneras de montar una misión espacial para enviar una sonda o hasta un andorrero robótico a ese mundo lejano para investigar, experimentar y explorarlos. **Nota:** La consistente persistencia del hombre **llegar al cielo** nos fue adelantado por Dios al dejárnoslo registrado hace miles de años en los tiempos de la torre de Babel (razón que provocó la confusión impuesta por Dios con el origen de los idiomas – Gén. 11:7): “...**nada les hará desistir** ahora de lo que han pensado hacer.” (Gén. 11:6 ver v. 4)

¿Por qué tanta obsesión con el agua?

Porque los científicos generalmente acuerdan que **las grandes esperanzas de descubrir vida** en otro planeta **es encontrando agua**, pensado por muchos de ser **un virtualmente indispensable ingrediente de la vida**.

¿Qué es lo que hace el agua especial? ¿Qué propiedades posee el **agua** que la hace tan fundamental, esencial componente de vida en la Tierra y de nuestras vidas?

*“Los ríos todos van al mar, y el mar no se llena;
al lugar de donde los ríos vinieron, allí vuelven para correr de nuevo.*

*Todas las cosas son fatigosas
[muchísimo] más de lo que el hombre puede expresar;*

*nunca se sacia el ojo de ver,
ni el oído de oír.”
(Ecles. 1:7-8)*

Usual, empero, Inusual

Como sustancia en sí misma, el agua NO es particularmente complicada. Una molécula de agua es extremadamente simple y **compuesta de algunos de los más abundantes elementos en la Tierra**. Lo podemos notar en su fórmula química: H_2O – **dos átomos de hidrógeno y un átomo de oxígeno**.

Asombrosamente, hidrogeno y oxigeno por si solos son gases bajo condiciones normales de temperatura terrestre pero **son altamente inflamables y hasta explosivos**. Irónicamente, una vez combinados, forman agua líquida: **algo a lo que recurrimos para exterminar un fuego**.

Pero mientras el agua pueda que sea simple y común, **sus propiedades colectivas están lejos de ser común.** De hecho, la sustancia es, en muchas maneras, **absolutamente única.** Y puede ser considerada **uno de los materiales más sorprendentes en toda la creación.**

Consideremos algunas de las propiedades termodinámicas del agua. La mayoría de las sustancias expanden una vez calentadas y contraen o encogen cuando se enfrían. Es decir, **¡la mayoría con la excepción del agua!** ¡Una vez la temperatura del agua baja en su camino a congelarse, encoge igual a la mayoría de los materiales hasta que alcanza cuatro (4) grados Celsius, en cuyo punto comienza a expandirse! Es decir, que cuando el agua se encuentra completamente congelada (cero grados Celsius), es más liviana que el agua de su alrededor, y comienza a flotar, paradójicamente contrario a otros materiales que simplemente se vuelven densos y hunden.

¿Qué es lo que esta asombrosa característica significa para la vida en nuestro planeta? **¡Debido a esta inusual peculiaridad, los estanques, arroyos y lagos en nuestro planeta nunca se congelan totalmente!** En lugar del líquido simplemente convertirse en hielo, tal como sucede con desmesurados otros que se congelan, **el hielo se forma arriba del agua líquida** debajo de él. **El agua líquida mantiene temperaturas moderadas evitando congelarse, permitiendo toda vida acuática sobrevivir el frío, preservando nuestra cadena alimenticia y con ello, vida en la tierra.**

Lo anterior me trae memorias de las múltiples ocasiones que durante mi juventud en EE.UU. y en conjunto a mis amistades, partíamos hacia un cercano congelado lago para mejorar nuestras destrezas patinando sobre el hielo. Lo que NO recuerdo es alguna vez **haber cruzado mi mente que algún día estaría escribiendo sobre ese maravilloso multifacético recurso.**

Ya que platico sobre el frío extremo, es además realmente interesante que el cuerpo del ser humano sufra de hipertermia al bajar su temperatura corporal más de 95F (35C) grados, mientras que la vida marina y algunos animales perseveran las frías temperaturas **por ser provistas de una especie de anticongelante natural**. En contraste, para el ser humano confrontar calores extremos que pueda causar deshidratación, **Dios nos equipó con un sistema de irrigación**. (Más adelante abundaré al respecto)

Nota: El cuerpo humano es sorprendentemente formado por **sesenta por ciento** (60%) **de agua**. En realidad, entre el **cincuentaicinco y setentaiocho por cientos** (55 y 78%) **de agua dependiendo de la edad**, tamaño corporal y el sexo. **Nuestra sangre** (**Sinónimo de vida** y de alma en La Palabra de Dios, Gén 9:4 ver Juan 6:53,54) es, en mayor parte, aproximadamente **ochenta y tres por ciento** (83%) **agua**, que es utilizada para distribuir los diversos nutrientes, oxígeno y otras sustancias vitales para las células que residen dentro de nuestros cuerpos. La sangre también participa en el proceso de eliminar los desechos metabólicos NO deseados. **Reflexión:** Cristo vino **mediante agua y sangre** (1 Juan 5:6)

El cerebro humano promedio pesa apenas tres (3) libras **pero contiene nuestros recuerdos, lo que hemos hecho, lo que sabemos, lo que somos**. Se compone de sobre cien mil millones (100,000,000,000) millones de células nerviosas (neuronas) que forman un gigantesco alambrado de millones de millones de conexiones. Lo interesante de todo esto es que **la totalidad de sus componentes se encuentran marinando en treinta por ciento** (30%) **de agua**.

Curiosidad: ¿No le resulta consonante que al humedecer la punta de los dedos, se tornen semejantes a la textura de la ciruela o uvas secas (pasas), que a su vez guarda **un fenomenal parecido a los laberintos de las ranuras del cerebro?**

El agua, de por sí misma, es un componente esencial que contribuye en gran medida a **los sistemas de enfriamiento de los cuerpos humanos**, esto se logra a través de la evaporación del sudor en conjunto con los bien regulados y compuestos componentes de electrolitos del agua, de las funciones musculares y nerviosas, junto con el equilibrio ácido de la sangre y los fluidos en las células. El cuerpo humano también regula todos los niveles de sustancias (minerales, electrolitos y oligoelementos), y algunos se eliminan naturalmente a través del sudor.

En cambio, **la extraordinaria capacidad del agua almacenar la cálida energía solar también juega un vital papel en preservar vida** en nuestro planeta. En los meses de verano, los océanos y lagos de la Tierra absorben una vasta cantidad de la cálida energía solar, **almacenándola y moderando las temperaturas globales**. Luego en invierno, esa caliente energía es liberada al medio ambiente creando el efecto invertido, añadiendo calidez de forma que impide al invierno ser demasiado frío y por ende, **la vida persevera**.

“¡Cuán innumerables son tus obras, oh Jehová!

Hiciste todas ellas con sabiduría;

La tierra está llena de tus beneficios.

***He allí el grande y anchuroso mar,
En donde se mueven seres innumerables,***

Seres pequeños y grandes.

Allí andan las naves;

Allí este leviatán que hiciste para que jugase en él.”

(Salm. 104:24-26)

Las Maravillas del Vapor

Otra vital propiedad del agua es una que nunca observará directamente debido a su diseñada **apariencia de ser invisible**. La atmosfera terrestre contiene una forma gaseosa del agua llamada “vapor”. **Casi todo lo que llamamos “clima”** (tiempo o estado atmosférico) **envuelve el vapor atmosférico del agua**, condensado en las nubes y neblinas. **Precipitaciones en forma de lluvia, granizos, o azotando nuestro entorno como nieve**. El agua en el aire, como otras sustancias, absorbe la luz a cierta longitud de onda. En otras palabras, **ciertas variedades de luz NO tienen la capacidad de atravesarla**. En el caso del agua, las variedades bloqueadas de luz son las clases invisibles que llamamos infrarroja o ultravioleta. Es un hecho que **la habilidad del agua de absorber rayos ultravioleta (UV) ayuda proteger la piel** humana de los potencialmente dañinos rayos.

No obstante, mientras el vapor poderosamente bloquea la mayor parte de los rayos, **existe una banda estrecha de luz que el agua permite atravesar. La parte visible de luz que necesitamos para ver**. Toda clase de color del arcoíris puede pasar a través del vapor sin impedimentos, dejando la cristalina claridad para que nuestros ojos se deleiten con el entorno de nuestro mundo.

Es esencial cumplir con una aclaración. Muchas investigaciones científicas exponen con exhaustiva seguridad sobre hallazgos que los lleva a pronosticar **el temido calentamiento global** a consecuencia de la paulatina destrucción humana de **la capa de ozono**. Personalmente, deseo ofrecer mis disculpas por la ignorancia que exhiben estos “ilustres”. **En lugar de perder tiempo procediendo con sus fútiles investigaciones, deberían pasarlo estudiando La Palabra de Dios**, la cual despliega con toda autoridad: “*Mientras la tierra permanezca, no cesarán la sementera y la siega, el frío y el calor, el verano y el invierno, y*

el día y la noche.” (Gén. 8:22) “Acontecerá también en aquel día, que saldrán de Jerusalén aguas vivas [ver Ap. 22:1-2], la mitad de ellas hacia el mar oriental, y la otra mitad hacia el mar occidental, en verano y en invierno.” (Zac. 14:8) Igualmente, observemos lo declarado por Jesucristo cuando Sus discípulos le indagaron sobre la señal de Su advenimiento y Él profundizar sobre el fin: “Orad, pues, que vuestra huida no sea en invierno ni en día de reposo;” (Mat. 24:20, ver Marc. 13:18)

En calidad de complemento, el agua es incluso **una de las herramientas primarias utilizadas por la naturaleza** – manejada en las **corrientes fluctuantes de los ríos, lluvias persistentes, y hielo congelante** – para el **desgaste paulatino de nuestras montañas y destrucción de piedras**, así **creando terrenos ricos en nutrientes para la vegetación**. *“Ciertamente el monte que cae se deshace, Y las peñas son removidas de su lugar; Las piedras se desgastan con el agua impetuosa, que se lleva el polvo de la tierra;” (Job. 14:18-19) “El riega los montes desde sus aposentos; Del fruto de sus obras se sacia la tierra.” (Salm. 104: 13)* Pensemos al respecto: ¿Cómo es que esos nutrientes en el terreno alcanzan todas partes – todo gancho y toda hoja – de las plantas del mundo? Considere el majestuoso “California Redwood” (**Sequoia** – notorio por su habilidad de perseverar en el ambiente, aun habiendo sido cortado), **los árboles más altos del planeta**, algunos creciendo más de cien (100) metros de altura. De hecho, aludiendo a su formidable esplendor, la Toyota ha bautizado a su más enorme “sports utility” vehículo (SUV) con el mismo nombre. ¿Cómo es que los nutrientes y minerales del rico terreno, necesarios para alimentar y sustentar tales gigantes, alcanzan el mismo tope, día tras día? **Un árbol NO tiene corazón para bombear “sangre”, ni viene dotado de ascensores.**

Una vez más encontramos **el señorío del agua**. ¡Agua es atraída a los materiales en las raíces y las ataduras entre **las moléculas del agua son tan inusualmente fuertes** que durante el transcurso del agua ascender a través de las raíces, **se mantiene atrayendo más agua con ella!** Esta poderosa atracción del agua es tan fuerte que un árbol (“redwood”) – sin músculos ni motor, ni bombas ni energía – **puede atraer cuatro (4) toneladas de agua a sus hojas para ser evaporadas.**

Dependencias irrefutables: Es sorprendente que el conjunto de pollo con papas alcance ser los alimentos más ingeridos por la humanidad en todo el mundo. En Cuba es un fidedigno hecho. ¡NO obstante, **de NO ser por el agua, su viabilidad sería fallida!**

Podría continuar y NO terminaría describiendo los **vastos atributos** del agua.

¡En su singular raras propiedades, **el agua demuestra el amor y cuido de nuestro divinamente inteligente Creador!** Aparentando ser una simple sustancia en nuestro ecosistema, H₂O es mucho más que simple. Es en realidad un **“admirable material” que hace de toda vida en la Tierra posible:** *“El atrae las gotas de las aguas, El transformarse el vapor en lluvia, La cual destilan las nubes, Goteando en abundancia sobre los hombres. ¿Quién podrá comprender la extensión de las nubes, Y el sonido estrepitoso de su morada? He aquí que sobre él extiende su luz, Y cobija con ella las profundidades del mar.”* (Job 36:27-30)

¿Habrán ánimo en alguien que tenga la disposición de reconocer y con toda sinceridad darle gracias a Dios **por la sabiduría con que ha diseñado nuestro mundo** y el cual ha hecho **un perfecto hogar para nosotros – donde hasta la sustancia más común silentemente declara Su gloria?**

*“Cuando veo tus cielos, obra de tus dedos,
La luna y las estrellas que tú formaste,
Digo: ¿Qué es el hombre, para que tengas de él memoria,
Y el hijo del hombre, para que lo visites?
Le has hecho poco menor que los ángeles,
Y lo coronaste de gloria y de honra.
Le hiciste señorear sobre las obras de tus manos;
Todo lo pusiste debajo de sus pies:”
(Salm. 8:3-6, Heb. 2:6-8)*

¿Quién Controla el Clima?

Luego de una detallada plétora de particularidades agenciadas naturalmente del agua, ahora y con todo respeto nos dirigimos a lo **sobrenatural**.

Nota: Bíblicamente hablando, con el mero mención de agua, algunos piensas en el diluvio de cuarenta (40) días y cuarenta (40) noches (Gén. 7:11-12) o de **la división de las aguas** (Éx. 14:21) al Dios salvar Su pueblo de los egipcios (14:14-31). Mas NO se percatan que **la primera mención se descubre en el primer párrafo de La Biblia** (Gén. 1:2, ver 6-7). Incluso, una prodigiosa referencia del agua se hace en el **primer versículo del último libro de La Biblia** (Apocalipsis). De una forma u otra, existen **cincuenta y un (51) libros** en Las Sagradas Escrituras que despliegan **el distinguido líquido**.

Al comenzar a redactar la presente (Julio de 2014), hice mención de **la sequía extrema en mi país**. En sus destempladas apreciaciones, los meteorólogos locales **NO** vislumbraban humedad avecinarse para los próximos días. Curiosamente, a la semana, estamos bajo los efectos de la tormenta Berta seguida por otra vaguada.

De nuevo, pido disculpas a los “expertos”, pues NO es mi intención el pitorreo, pero el escepticismo general sobre sus pronósticos, **nos lleva a estallar de la risa**. ¿Quién NO ha escuchado los comentarios de que los meteorólogos **anuncian una cosa y sucede lo contrario**? El génesis del problema estriba en que por más que con sus **insulsas e inexacta ciencia humana** intenten dar en el clavo con relación a la climatología, NO pegan una por **desconocer que existe un privilegiado e impredecible control absoluto de la misma**. Su desatinada y suspicaz labor se ha limitado a sólo advertir cuando tenemos los fenómenos en las cercanías, pues lamentablemente, NO pueden hacer nada más. **Los infalibles pronósticos aparentan eludirles.**

Nota: Cuando decimos, “soy humano”, casi siempre es **para justificar lo malo que somos**. Una frase emitida **para alentar a los decaídos que han metido la pata**, gente que, **por ser humanos**, comienzan a percibir el dolor que **la desazón de sus hechos malsanos han causado**. En su articulada y más elocuente inspiración, Pablo lo comprende y lo explica en el libro de Romanos (ver 7:14-25).

Al mismo tiempo (quién sabe si es con **la intención de inculpar las anomalías del clima y de sus inconsistentes vaticinios**), hace años venimos enterándonos de algo novedoso que estos “especialistas” vienen añadiendo a su exuberante argot. La representación de **El Niño** (fenómeno que se registra en el océano Atlántico que presumen es causante de las extremas sequias) y **La Niña** (fenómeno registrado en el océano Pacífico que supone causar la extrema humedad que satura el respectivo hemisferio).

Ni hablar de los sismólogos. “Especialistas” que simplemente NO presentan **su propecta ciencia** hasta posterior a los hallazgos de la sacudida y luego, las especulaciones de los posibles tsunamis.

“[A] su voz se produce muchedumbre de aguas en el cielo, y hace subir las nubes de lo postrero de la tierra; hace los relámpagos con la lluvia, y saca el viento de sus depósitos. Todo hombre se embrutece, y le falta ciencia; se avergüenza de su ídolo todo fundidor, porque mentirosa es su obra de fundición, y no hay espíritu en ella.” (Jer. 10:13-14, ver 51:15-17)

Con toda probabilidad usted está al corriente de que Dios “**ordena los pasos del hombre**” (ver Job. 31:4, Salm. 18:36, 37:23, Prov. 16:9, Jer. 10:23) y los forja conforme Su voluntad: “*¿No podré yo hacer de vosotros como este alfarero, oh casa de Israel?*” (Jer. 18:6-7, ver Is. 29:16) “*Mas antes, oh hombre, ¿quién eres tú, para que alterques con Dios? ¿Dirá el vaso de barro al que lo formó: ¿Por qué me has hecho así? ¿O no tiene potestad el alfarero sobre el barro, para hacer de la misma masa un vaso para honra y otro para deshonra? ¿Y qué, si Dios, queriendo mostrar su ira y hacer notorio su poder, soportó con mucha paciencia los vasos de ira preparados para destrucción, y para hacer notorias las riquezas de su gloria, las mostró para con los vasos de misericordia que él preparó de antemano para gloria,*” (Rom. 9:20-23).

De usted NO entenderlo así, a continuación, menciono unos pocos relatos Bíblicos que evidencian **el control que Dios ejerce sobre el hombre**:

- Por la maldad del hombre **Dios redujo nuestros años de vida** (Gén. 6:1-3).
- Por la maldad en las ciudades de Sodoma y Gomorra, **Dios las destruyó** (Gén. 19:1-24).
- **La liberación de Su pueblo** escogido de manos del faraón de Egipto por medio de las plagas (Éxodo capítulos 7 al 12).

- Asiria (hoy día, Alemania), quien aunque se jacte de su poderosa doctrina Romana (religión), **desconoce ser vara y báculo del furor de Dios** (Is. 10:5-7) **contra las naciones** (“*no pocas*” – v. 7).
- La pasión y muerte de Jesucristo **fue provista por Dios** (Is. 53) **para beneficio de la humanidad** (Juan 3:16).
- Un buen ejemplo lo es el mismo fin de la mayoría (casi total) de la humanidad (por su iniquidad) con el **advertido diluvio** (Gén. 6:17-18).

Nota: Cáusticamente, es particularmente peculiar que las diversas exuberantes perspectivas del agua **que preserva la vida** también pueda **proporcionarnos la muerte**. Bien sea por inundarnos en ella (ahogamiento) como por escasas (sequías y deshidratación).

¡NO nos equivoquemos con lo estipulado por el Todo Poderoso respecto al diluvio! Cuando Dios hizo Su pacto con Noé (Gén. 9:8-11), Su promesa fue la de **NO exterminar toda carne** (obviamente eso incluye al hombre) y **de NO destruir la tierra con diluvio**. **Bajo ningún concepto Él había acordado NO castigar al hombre con aguas de diluvio**. Más adelante abordare esta forma de disciplina.

Nota: La próxima exterminación de toda carne será **con fuego** (1 Cor. 3:13, Ap. 8:5-8, 9:17-18, 16:8), que es de por sí, una depuración exhaustiva (Ezeq. 22:20-22, Zac. 13:8-9, ver 1 Cor. 3:12-13, 1 Ped. 1:7).

Bien que por esos medios castiga a los pueblos,

A la multitud él da sustento.

Con las nubes encubre la luz,

Y le manda no brillar, interponiendo aquéllas.

El trueno declara su indignación,

Y la tempestad proclama su ira contra la iniquidad.

(Job. 36:31-33 ver desde v. 27)

Disciplina, Castigos y Bendiciones

Sin mucha perífrasis de mi parte, Dios nos hace una lacónica precisada pregunta retórica, escuetamente: *“Si soportáis la disciplina, Dios os trata como a hijos; porque ¿qué hijo es aquel a quien el padre no disciplina?”* (Heb. 12:7)

El previo versículo siempre me trae a memoria la sucesiva humorística anécdota: En una ocasión en nuestra niñez, estando en casa, mi hermana y este servidor entramos en el sanitario (baño) minutos antes que llegase nuestro padre de su trabajo. La verdad es que NO recordamos la fechoría que perpetramos pero **sabíamos que nos esperaba una paliza con correa**. Lo jocoso del relato es que a sabiendas de lo que se avecinaba, sacamos y nos vestimos de cuanta ropa interior y pantalones sucios se encontraban en el “hamper” (cesta de recopilar ropa utilizada para ser lavada) con la intención de mitigar los eventuales severos cantazos. **Hoy día nos reímos del recuerdo pero les podemos asegurar que NO fue así cuando papi llegó.**

Reanudemos el tema.

Dios Todo Poderoso nos creó a Su semejanza (Gén. 1:26, 5:1). Una innegable igualdad que tenemos con nuestro Padre Celestial es reproducida en **el control que ejercemos con nuestros vástagos**, logrando (NO siempre) **la disciplina por medio de castigos**. *“No menosprecies, hijo mío, el castigo de Jehová, Ni te fatigues de su corrección; Porque Jehová al que ama castiga, Como el padre al hijo a quien quiere.”* (Prov. 3:11-12, Ap. 3:19)

Nuestra semejanza como padres es tal que sobre los hijos malcriados **que se atreven a porfiar y debatir nuestras decisiones**, cavilamos lo siguiente; *“¿Quién se cree éste para cuestionarme?”* En un versículo previamente expuesto se puede apreciar la tangencia y similitud en la pregunta que Dios realiza a Sus hijos: *“Mas antes, oh hombre, ¿quién eres tú, para que alterques con Dios?”* (Rom. 9:20)

“En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó a nosotros, y envió a su Hijo en propiciación por nuestros pecados.” (1 Juan 4:10)

Es incuestionable que **el amor que Dios manifiesta hacia nosotros es incommensurable**. Por ello es que nos castiga **con el exclusivo propósito de corregirnos**. Pero, abarca preguntarnos, si la correa NO es el instrumento con que nos reprende; ¿Cómo o qué método utiliza Dios en Su justo castigo?

Cierto es; **¡La correa NO es lo utilizado por Dios para controlarnos!** Coincidentemente, la contestación se encuentra en su propia Biblia, y **conciérne el agua**.

Los enajenados desconocen que **Dios también controla el clima** y es por ese medio que en adición a bendecirnos, nos castiga con un exclusivo propósito. Su Palabra está colmada de versículos que revelan Su Omnipotente poder sobre el **control atmosférico** que se han originado en el pasado, los que se originan al presente y los profetizados que sobrevendrán.

Observemos algunas ineludibles manifestaciones grabadas en Las Sagradas Escrituras de Su **control, castigos y bendiciones**, respectivamente:

CONTROL

- *“**Todo lo que Jehová quiere, lo hace, En los cielos y en la tierra, en los mares y en todos los abismos. Hace subir las nubes de los extremos de la tierra; Hace los relámpagos para la lluvia; Saca de sus depósitos los vientos.**”* (Salm. 135:6-7)
- *“El extiende el norte sobre vacío, Cuelga la tierra sobre nada. **Ata las aguas en sus nubes,** Y las nubes no se rompen debajo de ellas. El encubre la faz de su trono, Y sobre él extiende su nube. **Puso límite a la superficie de las aguas,** Hasta el fin de la luz y las tinieblas. Las columnas del cielo tiemblan, Y se espantan a su reprensión. **El agita el mar con su poder,** Y con su entendimiento hiere la arrogancia suya. Su espíritu adornó los cielos; Su mano creó la serpiente tortuosa. **He aquí, estas cosas son sólo los bordes de sus caminos;** ¡Y cuán leve es el susurro que hemos oído de él! Pero el trueno de su poder, ¿quién lo puede comprender?”* (Job. 26:7-14)

- “Oíd atentamente el estrépito de su voz, Y el sonido que sale de su boca. Debajo de todos los cielos lo dirige, Y su luz hasta los fines de la tierra. Después de ella brama el sonido, Truena él con voz majestuosa; Y aunque sea oída su voz, no los detiene. Truena Dios maravillosamente con su voz; El hace grandes cosas, que nosotros no entendemos. Porque a la nieve dice: Desciende a la tierra; También a la llovizna, y a los aguaceros torrenciales. Así hace retirarse a todo hombre, Para que los hombres todos reconozcan su obra. Las bestias entran en su escondrijo, Y se están en sus moradas. Del sur viene el torbellino, Y el frío de los vientos del norte. Por el soplo de Dios se da el hielo, Y las anchas aguas se congelan. Regando también llega a disipar la densa nube, Y con su luz esparce la niebla. Asimismo por sus designios se revuelven las nubes en derredor, Para hacer sobre la faz del mundo, En la tierra, lo que él les mande. Unas veces por azote, otras por causa de su tierra, Otras por misericordia las hará venir.” (Job 37:2-13)
- “Él fundó la tierra sobre sus cimientos; No será jamás removida. Con el abismo, como con vestido, la cubriste; Sobre los montes estaban las aguas. A tu reprehensión huyeron; Al sonido de tu trueno se apresuraron; Subieron los montes, descendieron los valles, Al lugar que tú les fundaste. Les pusiste término, el cual no traspasarán, Ni volverán a cubrir la tierra. Tú eres el que envía las fuentes por los arroyos; Van entre los montes; Dan de beber a todas las bestias del campo; Mitigan su sed los asnos monteses. A sus orillas habitan las aves de los cielos; Cantan entre las ramas. Él riega los montes desde sus aposentos; Del fruto de sus obras se sacia la tierra.” (Salm. 104: 5-13)

Nota: Ni los mismos embalses hechos por el hombre pueden impedir que Dios primero sature la tierra antes de que las eventuales correntías sirvan para reabastecerlas.

- “También os detuve la lluvia tres meses antes de la siega; e hice llover sobre una ciudad, y sobre otra ciudad no hice llover; sobre una parte llovió, y la parte sobre la cual no llovió, se secó.” (Amos 4:7)

- “Pedid a Jehová lluvia en la estación tardía. Jehová hará relámpagos, y os dará lluvia abundante, y hierba verde en el campo a cada uno.” (Zac. 10:1)
- “¿Hay entre los ídolos de las naciones quien haga llover? ¿y darán los cielos lluvias? ¿No eres tú, Jehová, nuestro Dios? En ti, pues, esperamos, pues tú hiciste todas estas cosas.” (Jer. 14:22)

Del mismo modo, **a Jesucristo también le obedece la tempestad**:

- “Aquel día, cuando llegó la noche, les dijo: Pasemos al otro lado. Y despidiendo a la multitud, le tomaron como estaba, en la barca; y había también con él otras barcas. Pero se levantó una gran tempestad de viento, y echaba las olas en la barca, de tal manera que ya se anegaba. Y él estaba en la popa, durmiendo sobre un cabezal; y le despertaron, y le dijeron: Maestro, ¿no tienes cuidado que perecemos? Y levantándose, reprendió al viento, y dijo al mar: Calla, enmudece. Y cesó el viento, y se hizo grande bonanza. Y les dijo: ¿Por qué estáis así amedrentados? ¿Cómo no tenéis fe? Entonces temieron con gran temor, y se decían el uno al otro: ¿Quién es éste, que aun el viento y el mar le obedecen?” (Marc. 4:35-41, Mat. 8:23-27; Luc. 8:22-25)

CASTIGOS

- “Guardaos, pues, que vuestro corazón no se infatúe, y os apartéis y sirváis a dioses ajenos, y os inclinéis a ellos; y se encienda el furor de Jehová sobre vosotros, y cierre los cielos, y no haya lluvia, ni la tierra dé su fruto, y perezcáis pronto de la buena tierra que os da Jehová.” (Deut. 11:16-17)
- “El trueno declara su indignación, Y la tempestad proclama su ira contra la iniquidad.” (Job 36:33)
- “Y Jehová hará oír su potente voz, y hará ver el descenso de su brazo, con furor de rostro y llama de fuego consumidor, con torbellino, tempestad y piedra de granizo.” (Is. 30:30)

- “He aquí, Jehová tiene uno que es fuerte y poderoso; **como turbión de granizo y como torbellino trastornador, como ímpetu de recias aguas que inundan**, con fuerza derriba a tierra. Con los pies será pisoteada la corona de soberbia de los ebrios de Efraín. Y será la flor caduca de la hermosura de su gloria que está sobre la cabeza del valle fértil, como la fruta temprana, la primera del verano, la cual, apenas la ve el que la mira, se la traga tan luego como la tiene a mano.” (Is. 28:2-4)
- “Y quebrantaré la soberbia de vuestro orgullo, y **haré vuestro cielo como hierro, y vuestra tierra como bronce**. Vuestra fuerza se consumirá en vano, porque **vuestra tierra no dará su producto**, y **los árboles de la tierra no darán su fruto**.” (Lev. 26:19-20)

BENDICIONES

- “Si obedeciereis cuidadosamente a mis mandamientos que yo os prescribo hoy, amando a Jehová vuestro Dios, y sirviéndole con todo vuestro corazón, y con toda vuestra alma, **yo daré la lluvia de vuestra tierra a su tiempo**, la temprana y la tardía; y recogerás tu grano, tu vino y tu aceite. **Daré también hierba en tu campo para tus ganados; y comerás, y te saciarás.**” (Duet. 11:13-15)
- “A José dijo: **Bendita de Jehová sea tu tierra, Con lo mejor de los cielos, con el rocío**, Y con el abismo que está abajo. Con los más escogidos frutos del sol, Con el rico producto de la luna, Con el fruto más fino de los montes antiguos, Con la abundancia de los collados eternos, Y con **las mejores dádivas de la tierra** y su plenitud; Y la gracia del que habitó en la zarza Venga sobre la cabeza de José, Y sobre la frente de aquel que es príncipe entre sus hermanos.” (Deut. 33:13-16)
- “Si el cielo se cerrare y no lloviera, por haber ellos pecado contra ti, y te rogaren en este lugar y confesaren tu nombre, y se volvieren del pecado, cuando los afligieres, tú oirás en los cielos, y perdonarás el pecado de tus siervos y de tu pueblo Israel, enseñándoles el buen camino en que anden; **y darás lluvias sobre tu tierra**, la cual diste a tu pueblo por heredad.” (1 Reyes 8:35-36)

- “Visitas la tierra, y la riegas; En gran manera la enriqueces; Con el río de Dios, lleno de aguas, Preparas el grano de ellos, cuando así la dispones. Haces que se empapen sus surcos, Haces descender sus canales; La ablandas con lluvias, Bendices sus renuevos. Tú coronas el año con tus bienes, Y tus nubes destilan grosura. Destilan sobre los pastizales del desierto, Y los collados se ciñen de alegría. Se visten de manadas los llanos, Y los valles se cubren de grano; Dan voces de júbilo, y aun cantan.” (Salm. 65:9-13)
- “Jehová te pastoreará siempre, y en las sequías saciará tu alma, y dará vigor a tus huesos; y serás como huerto de riego, y como manantial de aguas, cuyas aguas nunca faltan.” (Is. 58:11)

De usted haber prestado atención a un particular libro previamente mencionado, se percataría que todas las señaladas características concurren excepcionalmente en un mismo capítulo. Para nuestra conveniencia, Dios nos ilustra con la presentación de **las tres abarcadoras características** antes expuestas (control, castigo, bendiciones), enclaustradas **en un solo capítulo** del libro de Job:

- “Porque a la nieve dice: Desciende a la tierra; También a la llovizna, y a los aguaceros torrenciales. Así hace retirarse a todo hombre, Para que los hombres todos reconozcan su obra. Las bestias entran en su escondrijo, Y se están en sus moradas. Del sur viene el torbellino, Y el frío de los vientos del norte. Por el soplo de Dios se da el hielo, Y las anchas aguas se congelan. Regando también llega a disipar la densa nube, Y con su luz esparce la niebla. Asimismo por sus designios se revuelven las nubes en derredor, Para hacer sobre la faz del mundo, En la tierra, lo que él les mande. Unas veces por azote, otras por causa de su tierra, Otras por misericordia las hará venir.” (Job 37:6-13 leer hasta v. 21)

De manera que Jesucristo nos requiere; *“Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen; para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y que hace llover sobre justos e injustos.”* (Mat. 5:44-45)

Impresionante por demás es el hecho de que todo lo descrito en la presente ocurra y funcione, **perfectamente y conforme a Su voluntad**, en **una esfera terrestre** que mide veinticuatro mil novecientas (24,900.55) millas y cuya velocidad **gira sobre 1,000 mph** (mil millas +, por hora) sobre su propio eje, perfeccionando así las veinticuatro horas del día.

Es un verdadero hecho incomprensiblemente que nos conduce a preguntarnos; **¿Cómo es que la fuerza centrífugas generada con esa velocidad, NO dispara al espacio todo lo que se encuentra sobre la faz de la Tierra?**

Igual de asombroso y preciso señalar es que, el H₂O (hidrogeno y oxigeno), en conjunto al metano, **comprenden tres gases explosivos que todos tenemos en nuestros cuerpos** desde la misma perfecta Dios creada humanidad (Gén. 1:26-27). Para colmo, las pulsaciones (latidos, palpitaciones) que consigue distribuir **la sangre** (sinónimo de vida – Gén. 9:4, Mat. 26:28) **a todo el cuerpo** por medio de las venas, se logra con el envío de chispas (**descargas eléctricas**) al corazón que procede como un pistón mecánico. **¿Cómo es que NO volamos en pedazos con tantos elementos de riesgos** que bajo otros escenarios, pueden ocasionar una magna explosión?

Dígame; **¿Habrá hombre prestigioso alguno que pueda ignorar en apreciar el SEÑORÍO de Su obra?**

Verdaderamente es **un bochorno ajeno** la existencia de aquellos que se aferran a la teoría de que la creación se produjo al azar. Que NO existe **un Diseñador Inteligente**. De que somos el producto de una inexplicable explosión cósmica ocasionada por una chispa (descarga), **la cual asimismo, desconocen de dónde provino.**

*“Porque mis pensamientos
no son vuestros pensamientos,
ni vuestros caminos mis caminos, dijo Jehová.
Como son más altos los cielos que la tierra,
así son mis caminos más altos que vuestros caminos,
y mis pensamientos
más que vuestros pensamientos.”*
(Is. 55:8-9)

La Principal Incógnita Científica

Leyendo la sección de Ciencias de un periódico local, me interesé en su artículo que trataba de la sonda Rosetta de la Agencia Espacial Europea. Tras diez años y unos 6,400 millones de kilómetros de viaje, el 6 de Agosto del año que transcurre, **la nave llegó hasta donde NO había llegado ningún otro intento humano** (lograr ponerse en posición, codo a codo, para seguir de cerca al cometa 67P/Churyumov-Gerasimenko).

El siguiente y ambicioso paso, que supondrá **un hito aún mayor**, será depositar el módulo de aterrizaje Philae **sobre la superficie del extraño cuerpo helado**, algo que ocurrirá en noviembre del presente año y será como “cabalgar sobre el cometa”.

Pero, ¿qué esperan averiguar los científicos con esta histórica misión?
¿Por qué es tan emocionante?

El mayor misterio que buscan contestar es; ¿De dónde vino el agua?

“Los cometas Pueden ser espectaculares, pero para los científicos son de los objetos más valorados del firmamento porque pueden llevarnos atrás en el tiempo a los orígenes del Sistema Solar”, explicó Chris Lintott, astrofísico y presentador de la BBC. **Teorizando** que el agua llegó hasta nuestro planeta proveniente del espacio, en los cometas y asteroides helados (agua). *“Y aunque imposible, se puede saber si vino o no del espacio: el agua tiene una firma atómica, pequeñas diferencias que crea una huella o marca. Y al comparar el agua de un cometa con el agua de nuestro planeta se puede saber si tienen el mismo origen o no.”*

Me apena informarles que luego de los vastos gastos millonarios y cuantioso tiempo perdido, se frustraran al **NO encontrar la anhelada respuesta de su misterio**, en ese, ni ningún otro cometa, sino es escudriñando **La Palabra de Dios.**

En lugar de investigar y examinar el infinito firmamento espacial con la intención de buscar el origen del agua, o poner un hombre sobre Marte, deberían resolver primero las innumerables miserias endémicas como la existente en Calcuta que a estas alturas y macerados en la pobreza, aún NO disfrutan de energía eléctrica, **descubierta hace más de dos siglos.**

*“Y dediqué mi corazón a conocer la sabiduría,
y también a entender las locuras y los desvaríos;
conocí que aun esto era aflicción de espíritu.*

*Porque en la mucha sabiduría hay mucha molestia;
y quien añade ciencia, añade dolor.*

(Ecles. 1:17-18)

p. 24 de 34

*“Porque Jehová da la sabiduría,
Y de su boca viene el conocimiento y la inteligencia.”*

(Prov. 2:6)

“Adquiere sabiduría, adquiere inteligencia;

No te olvides ni te apartes de las razones de mi boca.”

(Prov. 4:5)

Descontrol

Pueda que muchos se consternen al leer artículos informativos como el transmitido por BBC Mundo. A continuación, parafraseo el mismo:

*“Cerca de **una de cada diez personas** en el planeta (casi 800 millones) **NO tiene acceso a fuentes seguras de agua.***

*Casi dos millones de personas se mueren al año por falta de agua potable. Y es probable que en **15 años la mitad de la población mundial** (cuatro mil millones del total de ocho mil millones) **viva en áreas en las que no habrá suficiente agua para todos.***

*Nuestro planeta contiene más de mil millones de billones de litros de H₂O, pero poca se puede tomar. Más del 97 % del agua en la Tierra es salada. Dos tercios del agua dulce se encuentran retenidas en glaciares y capas de hielo polar. De lo que queda, la mayor parte está atrapada en el suelo o en acuíferos subterráneos. Eso deja disponible para la mayoría de los seres vivos una fracción mínima que la humanidad NO sólo la necesita para tomar: **casi todo lo que hace involucra al agua de alguna manera.***

*El total del requerimiento global de agua al año es de **más de cuatro billones de litros al año**, y las fuentes naturales del precioso liquida ya **no dan abasto.***

*El Foro Económico Mundial y otras instituciones calculan que **para 2030 habrá una demanda 40% más alta, que el planeta NO podrá suministrar.***

Eso afectará la agricultura, lo que aumentará los precios de los alimentos.

*Y, como señala el geólogo Ian Steward, **NO** es difícil imaginarse que si **NO** se encuentra una solución pronto, la posibilidad de que estallen guerras por agua dulce es alta.*

Nota: Como parte de las señales brindadas por Jesucristo, **antes de Su advenimiento**, oiremos; *“de guerras y rumores de guerras”* (Mat. 24:6, Marc. 13:7, Luc. 21:9).

NO es casualidad que se pronostique (con gran convicción) a través de los medios que *“las abejas en Chile estén por desaparecer **en quince (15) años**”*, de que *“la solvencia de los beneficios del Seguro Social federal culminará **en quince (15) años**”* y que *“el agua **NO** dará abasto en aproximadamente [esos mismos] **quince (15) años**”*.

¡Noticias independientes que coinciden en el margen del periodo de culminación demarcado!

Nota: Conforme destaca el informe “Planeta Vivo” del Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF), **la humanidad demanda al Planeta más del doble de lo que la naturaleza puede renovar.** Se calcula que **haría falta una Tierra y media (1½) adicional para producir los recursos necesarios para equilibrar la huella ecológica de la humanidad.**

Cierto es que vivimos en un mundo minado de dificultades de envergaduras que **la descontrolada humanidad **NO** les encuentra solución.** ¡El fin de este mundo, **tal como lo conocemos**, *“está cerca”* (Mat. 24:33-35, Marc. 13:29-31, Luc. 21:31-33, Ap. 1:3)!

¿Qué podemos hacer bajo tales inevitables circunstancias?

El **ojo** (centro) de un **huracán** es **donde la calma y tranquilidad se encuentran**. Similarmente, **tenemos que buscar perdurar en la misma consistente paz** aunque el caos y destrucción exista en nuestro contorno.

¡La paz NO se obtiene al confrontar nuestras adversidades, sino, perseverando en las mismas, siempre confiando en Dios (2 Sam. 22:2-16)!

Es de reconocimiento general que algunas personas que han padecido de enfermedades mortales logran extender sus años de vida al resistir agobiarse por las mismas mientras **conservan su ánimo en un inalterable estado emocional positivo**. Asimismo, una de las prendas de La Armadura de Dios (Efes. 6:11-17), la cual se nos invita a engalanar, trata de la **fundamental pieza** con que nos vestimos **todas las mañanas**: *“calzados los pies con el apresto [la disposición] del evangelio de la paz.”* (v. 15). Desde el mismo comienzo de nuestras respectivas faenas diarias, con todos los frustrantes impedimentos que pueda acarrear, **tenemos que mantenernos estables y emocionalmente serenos**.

Jesucristo nos aconseja que estemos siempre preparados; *“Por tanto, también vosotros estad preparados; porque el Hijo del Hombre vendrá a la hora que no pensáis.”* (Mat. 24:44, leer hasta v. 51, Luc. 12:40-48)

Nota: ¿Cuántos de nosotros, siendo jóvenes traviesos, nos hemos quedados “solos” en nuestros hogares, por las razones que fueran, que habiendo creado unas calamidades, procuramos arreglarlas, **antes que retornasen nuestros padres**? Ahora bien, imagínese lo que hubiera ocurrido de ellos haber **regresado de imprevisto** (antes de tiempo) y **sorprendernos fuera de base**. **¿NO cree usted que la severidad del castigo habría sido mucho más grave?**

El libro de Revelaciones (último libro en La Biblia) es la manifestación profética (la cual se vale de **la mayor cantidad de símbolos** encontrado en

Las Sagradas Escrituras), **del caos** que sobrevendrá antes del advenimiento de Nuestro Señor (análogo con Mateos 24, Marcos 13 y Lucas 21). Igualmente, de usted profundizar en el mismo, también **encontrará los respectivos versículos con los significados de cada uno de esos símbolos.**

Digno de admirar, Juan, quien plasmó; *“La revelación de Jesucristo, que Dios le dio, para manifestar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto; y la declaró enviándola por medio de su ángel a su siervo Juan...”* (Ap. 1:1), aun con el **conocimiento de todo lo aterrador** que acontecerá, finaliza con las palabras; *“...sí, ven, Señor Jesús.”* (Ap. 22:20) Posiblemente traducido mejor en la versión Bíblica en inglés: *“...Even so, come, Lord Jesus.”* (**Aun así, ven** Señor Jesús).

De manera que, NO sucumbamos ante las diversas presiones externas, pues **el descontrol está por ser intervenido** y rectificado **en carácter perpetuo.** En cambio, confortémonos todos en paz y confianza con el categórico conocimiento de lo profetizado por Nuestro Señor:

*“Y si aquellos días no fuesen acortados,
nadie sería salvo;
mas por causa de los escogidos,
aquellos días serán acortados.”*
(Mat. 24:22, Marc. 13:20)

Epílogo

Las páginas de La Biblia contienen varias narraciones en las que **el Todo Poderoso toma lo intrascendente y lo desarrolla en portentoso.** Lo que para nosotros parece ser extraordinariamente imposible (Mat. 19:26, Marc. 10:27, Luc. 1:37, 18:27), para el Omnipotente le es una mera sencillez.

Algunos deslumbrantes milagros que sirven de ejemplos:

- De **una piedra en el desierto**, Dios **hizo brotar agua** para satisfacer la sed de Su Pueblo (Éx. 17:1-6, Salm. 105:41, Is. 48:21).
- Por petición de Josué, **Dios detuvo al Sol** (por un día) **para derrotar a los poderosos amorreos** (Josué 10:12-14).
- **David, un joven e inexperto muchacho**, “*en el nombre de Jehová de los ejércitos, el Dios de los escuadrones de Israel*”, confrontó, **hirió con una honda y luego lo mató, degollando al gigante Goliat con su propia espada** y así, conforme previo acordado por el propio Goliat (ganar la batalla contra los filisteos, **con un sólo hombre** – 1 Sam. 17:1-58).
- Jesucristo NO se queda atrás. Por la **carencia de alimento** para **cinco mil** (5,000) de Sus seguidores, y NO haber dinero suficiente para sustentar la muchedumbre, **milagrosamente multiplicó los únicos cinco panes y dos pescados disponibles** en cestas (Mat. 14:15-21, Marc. 8:16-21, Luc. 9:13-17, Juan 6:7-13) para alimentarlos.
- De una **humilde joven virgen**, Dios la **consagró entre las mujeres** (Luc. 1:26-28, 42) engendrando en ella al **Hijo del Altísimo** (v. 32, 35).

¡El Todo Poderoso hace realidad lo que para nosotros por sí solos NO podemos!

En comparación, NO caben dudas de que las aglomeradas y sublimes diversidades de un recurso básico como lo es la compuesta y **prestigiosa sencillez del agua**, se encuentren entre **Sus más deslumbrantes** realidades.

Nota: Lo previo comprueba fehacientemente lo anteriormente expuesto (Sus pensamientos y caminos son **incomparablemente superiores** – Is. 55:8-9).

Nota: Al inicio del presente compendio (primer párrafo), le presenté un chiste que deja entrever **un milagro específico**. El ministro esbozado en la broma **alude a una manifestación milagrosa**.

Curiosamente, la misma tiene que ver con el primer milagro (*“principio de señales”* – Juan 2:1-11, ver 4:46) efectuado por Jesucristo. ¡Resulta pues, que la excelsitud del milagro de Jesucristo **convertir agua en vino, también fue la introducción de Su portentoso don!**

Habiendo destacado los previos sobresalientes, **NO podemos ignorar la trascendental provisión y sustento de Dios**, mucho menos, desentendernos de algo aún más significante: **Todos somos “obra de sus manos”**.

Pero, aguardemos un momento. ¡Sus obras NO han finalizado! De usted alcanzar entender que esta particular *“obra de Sus manos”*, **el agua**, es increíble, sin intención de desmerecer la misma, le adelanto que **todavía NO hemos visto nada**. Existe una secuela: Dios instruyó a Habacuc (profeta sobre el **tiempo del fin** – Hab. 2:2-3) a escribir **una visión sobre una futura obra que tardará**. Esa venidera **obra será tan maravillosa que NO la creeremos aun siendo Dios mismo quien nos la relate**: *“Mirad entre las naciones, y ved, y asombraos; porque **haré una obra** en vuestros días, que aun cuando se os contare, **no la creeréis**.”* (Hab. 1:5, ver 1 Cor. 2:9-10)

Honestamente, **NO sé de qué se trata**. Solamente me resta imaginar, especular y esperar. Sin embargo, personalmente me veo inclinado a gravitar a la posibilidad de que se asemeje a lo representado en Su Palabra.

Reconociendo Dios nuestra incapacidad de cumplir todos Sus mandatos (Rom. 7:7-25, 1 Juan 1:8), **nos envió Su Hijo para satisfacer a cabalidad los mismos por nosotros** (Juan 3:19, Gál. 3:13, Efes. 2:5).

Con preponderante similitud, Jesucristo ofrece **satisfacer** la misma necesidad (la salvación), así descrita en una metáfora. Significante de por sí, es que en las lecciones del Señor a Sus seguidores sobre lo que Dios hará disponible para aquellos quienes creyeron Sus enseñanzas y escogieron **el**

camino de vida que Él ofreció, **procedió en compararlo al indispensable ingrediente de la vida**.

Dígame; ¿Alguna vez ha tenido una sed tan extrema que por más agua que tome, NO le satisface? En comparación, Jesucristo nos brinda **la excepcional remediable prescripción. Él utilizo agua para asemejar** (retratar) **el Espíritu Santo**: “...*Si alguno tiene sed, venga a mí y beba. El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva.*” (Juan 7:37-38) Por lo cual; “...**no tendrá sed jamás**” (Juan 4:14, 6:35)

Considerando lo que sabemos sobre el **protagonismo vital del agua en nuestra vida física**, NO es de asombrarnos que Cristo escogiera la gloriosa agua habilitadora como **símbolo del maravilloso dador de vida del Espíritu de Dios** que todos los cristiano anhelamos.

Aunque espero haberle hecho ver la versatilidad de esta particular y **poderosa “obra de su mano”**, pueda que la opinión general sobre el agua sea la de ser una intrascendente sustancia de nuestro entorno material. **Es a estos que piensan así a quien ahora me dirijo**: Por favor, que alguien de los que opinan así me ilustre con otro componente existente al presente que pavonee la grandiosidad, o por lo menos, **que pueda equipararse a la magnificencia y variabilidad del agua**.

Mientras ellos indagan, concluyo la presente con una refrescante anécdota **que paralela la lección de lo encomendado e instruida por Jesucristo a Sus discípulos**: Un padre le regaló a su hijo una linterna. El hijo entusiasmado salió **a plena luz del día** y cuando la encendió, **NO alumbraba**. Le reclamó a su progenitor que la linterna estaba defectuosa. El consciente papa le indica; “**la linterna NO fue diseñada para alumbrar donde ya existe la luz.**”

Nota: A través de Las Sagradas Escrituras y en carácter figurativa, La Palabra de Dios utiliza la palabra “**luz**” por la de **conocimiento** (Gén. 1:3-4, Juan 1:4-5, Ap. 22:5 ver 2 Ped. 1:19). Mucho antes de la creación del hombre, **Lucero** (Is. 14:12 – que significa **portador de luz**), posteriormente llamado el diablo y Satanás (Ap. 12:9), incumplió la encomienda original de Dios al rebelársele (Is. 14:13-14).

Observación: Cuando usted inquiera sobre la **Osa, Orión y Pléyades** (constelaciones que en comparación, algunas de sus **estrellas más brillantes** hacen nuestro sol palidecer en su destello), uno se tiene que **preguntar**; ¿Cómo es que, en el libro de Job, **hace 3,500 años**, **cuando NO existían los poderosos telescopios** del presente, **se hace mención** de estas (Job. 9:9, 38:31)?

La vida es demasiada corta para pasarla en la oscuridad (desconocimiento). NO pase su tiempo molesto y quejándose de las circunstancias. Aprendamos del ejemplo dado por el pueblo de Dios que **por su ignorancia** comenzaron a dudar del Omnipotente y Dios **los mantuvo castigados dando vueltas en el desierto por cuarenta (40) años** (Éx. 16: 35, Hech. 13:18-19) en el viaje a la **tierra prometida** (Núm. 13:27) que en cambio, de haber depositado su confianza en Él, les hubiera tomado mucho menos tiempo (Núm. 14:34).

Estimado lector, nosotros **estamos llamados a ser la luz del mundo** (Mat. 5:14-16, ver Luc. 11:36, Juan 8:12, Efes. 5:8-10). Jesús dijo; “...*Los sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos.*” (Mat. 9:12, Marc. 2:17, Luc. 5:31). NO seamos como el termómetro que mide las temperaturas (Mat. 16:3, Luc. 12:54), **mejor ser el termostato que la controla.**

*“Rociad,
cielos, de arriba,
y las nubes destilen la justicia;
ábrase la tierra, y prodúzcanse la salvación y la justicia;
háganse brotar juntamente.*

Yo Jehová lo he creado.”

(Is. 45:8)

*“Será como la luz de la mañana,
Como el resplandor del sol en una mañana sin nubes,
Como la lluvia que hace brotar la hierba de la tierra.”
(2 Sam. 23:4)*

*“La verdad brotará de la tierra,
Y la justicia mirará desde los cielos.*

*Jehová dará también el bien,
Y nuestra tierra dará su fruto.”*

(Salm. 85:11-12)

*“Porque como la tierra produce su renuevo,
y como el huerto hace brotar su semilla,
así Jehová el Señor hará brotar justicia
y alabanza delante de todas las naciones.”
(Is. 61:11)*

***“Alaben el nombre de Jehová;**
Porque él mandó, y fueron creados.
*Los hizo ser eternamente y para siempre;
Les puso ley que no será quebrantada.*
Alabad a Jehová desde la tierra,
Los monstruos marinos y todos los abismos;
*El fuego y **el granizo, la nieve y el vapor,***
El viento de tempestad que ejecuta su palabra;”
(Salm. 148:5-8)*

Créditos:
La Biblia
Wallace G. Smith